

2022: El impacto geopolítico y económico en América Latina del Conflicto

Rusia-Ucrania

2022: The geopolitical and economic impact of the Russia-Ukraine Conflict in Latin America

Rodolfo Téllez Cuevas¹

Recibido: 10 de octubre de 2023

Aceptado: 8 de enero de 2024

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es dar un análisis, a más de un año de iniciado, al entorno y causas que dieron origen al conflicto entre dos Estados, Rusia y Ucrania y el impacto que tuvo después de iniciado en América latina. Nuestro método de análisis estuvo centrado en el conocimiento de expertos (Inoue, Jaliffe, Ramonet, Henaro, Sánchez Tapia y Torres), el ámbito del análisis escrito (Aceves, Graham) y organismos internacionales (la CEPAL, el FMI y otros); así como en la teoría geopolítica del Heartland (Mackinder, Gordon East, Clover, Kruszewski). Los resultados de este conflicto entre dos Estados se analizaron en torno a sus repercusiones mundiales y el impacto económico sobre América Latina. Partiendo de la interrogante de que si el conflicto ruso-ucraniano es de orden hegemónico en la región de Euro-Asia y obedece a aspectos económico-comerciales de Rusia, quien está buscando coyunturas políticas para justificar su invasión a Ucrania, que la han posicionado como un Estado y una potencia militar; y en el terreno comercial con América Latina –vemos que- sólo afectó a algunos países, que es nuestro interés ulterior.

PALABRAS CLAVE: Impacto geopolítico y económico, Conflicto, Rusia-Ucrania, América Latina, Estado

ABSTRACT

The objective of this paper is to provide an analysis, more than a year after it began, of the environment and causes that gave rise to the conflict between two states, Russia and Ukraine, and the impact it had after it began in Latin America. Our method of analysis was focused on the knowledge of experts (Inoue, Jaliffe, Ramonet, Henaro, Sánchez Tapia and Torres), the field of written analysis (Aceves, Graham) and international organizations (ECLAC, the IMF and others); as well as in geopolitical theory of the Heartland (Mackinder, Gordon East, Clover, Kruszewski). The results of this conflict between two states were analysed in terms of its global repercussions and the economic impact on Latin America.

Starting from the question of whether the Russian-Ukrainian conflict is of a hegemonic order in the Euro-Asian region and is due to economic-commercial aspects of Russia, which is looking for political junctures to justify its invasion of Ukraine, that they have positioned it as a state and a military power; and in the field of trade with Latin America – we see that – it only affected some countries, which is our ultimate interest.

KEYWORDS: Geopolitical and economic impact, Conflict, Russia-Ukraine, Latin America, State

¹Universidad Autónoma del Estado de México, UAEMex. Correo-e de contacto: rtellezc@uaemex.mx/napoleon414@hotmail.com



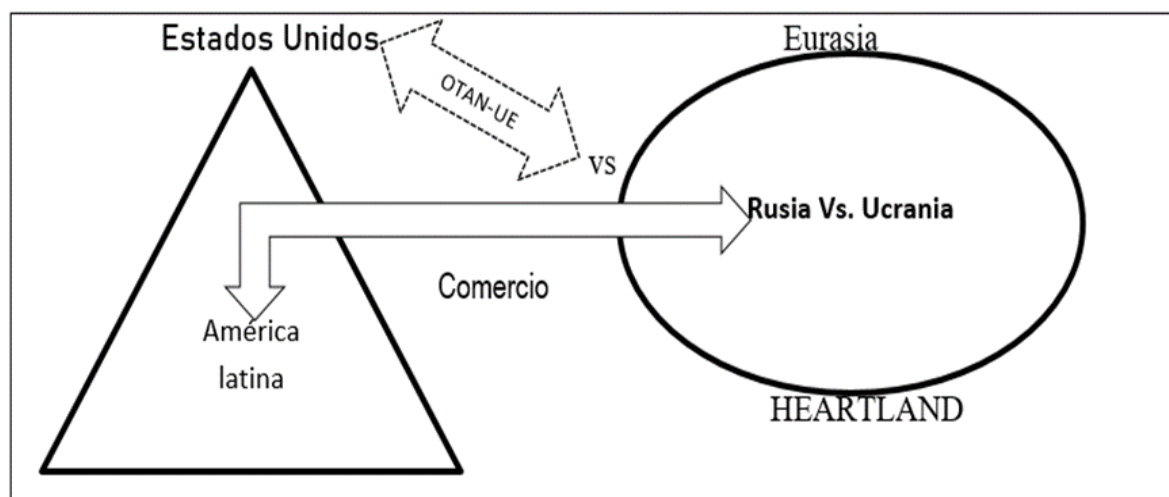
INTRODUCCIÓN

El conflicto entre Rusia y Ucrania obedece esencialmente a diversas causas políticas que impactan en el orbe económico en todo el mundo. Ya la postura rusa era criticada desde el 2000 con la invasión a Chechenia (Pond, 2000), como parte de una nueva arquitectura europea coincidiendo con Attali quien ya lo había previsto años antes (Attali, 1994). Si el problema es político y con repercusiones económicas, entonces Rusia ha venido aprovechando la coyuntura de las tensas relaciones entre China y Estados Unidos por el control de la economía mundial que reconfiguran la geopolítica mundial, por lo que para América latina es un referente en las economías de crecimiento de los países que conforman esta región. El objeto de estudio se torna entre el conflicto político de dos Estados soberanos (Rusia y Ucrania) y conocer si ha afectado el ámbito económico mundial, entonces conocer su impacto en América Latina dependerá de los nexos comerciales que los países de la región mantienen con los beligerantes y teniendo como referencia los primeros diecinueve meses de iniciado el conflicto, y todo ello como parte de nuestro enfoque teórico (*Heartland* y la *Comercialización* como factor de medición).

La estructura del presente trabajo inicia con los prolegómenos que se centran en la independencia de Ucrania que ha estado en crisis desde hace más de treinta años sin poder dar solución a ésta (Aceves, 2022) hasta la invasión y las causas de ésta (Eurasia y Heartland); posteriormente, se observan cuáles fueron las respuestas mundiales contra de Rusia y el impacto comercial en América Latina a lo largo de lo que va del conflicto bélico. Las conclusiones y las referencias son sustanciales para el constructo y dar un acercamiento hacia lo que podría suceder en los próximos meses.

Figura 1.

Situación del conflicto ruso-ucraniano



Fuente: elaboración del autor.

Prolegómenos: de la Guerra Fría a la hegemonía de Rusia en Euroasia

Dentro del terreno geopolítico en pleno siglo XXI, la disputa por el control global de los sectores financiero y comercial se ha dado entre dos Estados Soberanos muy poderosos; Estados Unidos y China han devenido en una serie de situaciones complicadas en lo que va del siglo XXI. Tras el término de la *Guerra Fría* y los cambios que se dieron en el mundo -subsecuentemente - hicieron que China pudiera emerger como la potencia comercial a lo largo de los primeros años de la presente centuria; y Estados Unidos se dio cuenta de los conflictos que se avecinaban dentro del nuevo foro internacional pues o no lo vio llegar o no quiso verlo llegar, pero la eclosión de China esa inminente. Este escenario permitió que la Federación Rusa -Rusia, como se le conoce y así lo emplearemos- empezara a dar un recambio al interior, lo que le permitiría ir avanzando hacia una hegemonía externa para los próximos años (que van a lo largo del presente siglo). Mucho se ha escrito sobre la globalización y se tiene la idea de que, tras el fin de la Guerra Fría, los Estados Unidos han sido los únicos beneficiados y punteros de este fenómeno, empero, no es así. En lo que va del siglo presente se ha ido gestando un nuevo orden mundial que es bipolar y en ese plano las alianzas se integran al bloque occidental liderado por Estados Unidos y seguido por dos organizaciones geopolíticamente importantes en el mundo: la OTAN (Tratado del Atlántico Norte) y la Unión Europea. El otro frente, está formado por Rusia y China (no descartamos como parte de este a la India, Brasil y Sudáfrica, a través del BRICS, *acrónimo* de la unión de los países asociados inicialmente Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y hay que agregar a Argenti-

na, Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán). Esta alianza es sustancial para la hegemonía rusa ante la polaridad con Estados Unidos y cuya propuesta de suplir la dolarización mundial por el yuan chino, lo cual no fue del agrado de a Casa Blanca. Como hemos definido al inicio uno de los principales problemas globales es la lucha por los mercados internacionales entre Estados Unidos y China (Layne, 2021: 125). Durante los primeros años del siglo XXI las discrepancias chino-estadounidense por la economía mundial, han llevado a éstos dos Estados a crear bloques geográficos de influencia que tienen una función de competencia.

Este ha sido en parte el escenario global entre los dos Estados y la disputa ha seguido aun después de la pandemia del Covid-19 (CEPAL, 2022b: 2). Posteriormente, la pandemia del Covid-19 trajo serios problemas como la baja de la economía mundial en 2019 y 2020; y como no se esperaban los resultados sanitarios del problema, hubo una recomposición económica hacia el año 2021 (CEPAL, 2022b). Pareciera que ante la apertura de las actividades en 2021 y la recuperación iniciada en este año obedece a lo que ya en el siglo XVIII analizó Malthus, respecto de los fenómenos que regulan la economía las *pestes* y las guerras (Téllez-Cuevas, 2020). Tras una epidemia, le sigue una guerra, y todo parece *cuadrar* en el esquema malthusiano para lograr un beneficio por parte de las potencias en un escenario un tanto catastrófico mundialmente (Téllez-Cuevas, 2020).

Por otro lado, geopolíticamente Rusia aprovechó esta coyuntura de nueva lucha entre las dos nuevas potencias y debido a su localización estratégica de encontrarse parte de lo que se conoció como el corazón del mundo o *Heartland*, pues si bien esta es la postura privilegiada u óptima para el control del

mundo (El espía digital, 2022), no es menos cierto que dicha nación se enfrenta a diversas situaciones que impiden la plenitud de su dominio en la región. Esta situación será retomada posteriormente para comprender una de las necesidades rusas por buscar una *salida* fluvial y comercial, y Ucrania es la respuesta. En este tipo de cuestiones las “alteraciones están estrechamente ligadas a una metamorfosis de las proyecciones geopolíticas en lo concerniente a una modificación en el comportamiento de China y de Rusia en Asia Central y el Medio Oriente. Por otro lado, también implica un viraje en la política exterior de los países que forman parte del polígono del heartland en búsqueda de un mejor (re)acomodo ante un panorama incipiente, en el que la seguridad y la estabilidad se ven claramente comprometidas”, y con ello la situación de más de treinta años de crisis (Aceves, 2000). Así las cosas, había tensión en varios frentes en el mundo y en especial entre las potencias y otros conflictos más (Layne, 2021: 120).

La Revolución Naranja y el Euromaidán: crisis política en Ucrania

Para ser un poco más precisos Ucrania ya desde 1991 (año de la independencia ucraniana de Rusia) había estado en una constante lucha por el poder de los diferentes políticos ucranianos a pesar de que “ha gozado de cierta independencia política y económica, no sin los vaivenes propios de una población que se considera europea, (...) en las regiones del norte y oeste (...), y rusa en el este y el sur. Esta división fue atizada por intereses externos, principalmente desde Rusia. La situación se intensificó a partir del siglo XXI, durante los conflictos de la Revolución Naranja, el Euromaidán, (...) un conflicto

desencadenado por partidarios locales prorrusos que, mediante una consulta popular, decidieron proclamarse independientes.” (Bas Vilizzio y Céspedes, 2022) Esto se debió a una incursión de los intereses rusos en contra de Viktor Yushchenko que ya desde 2004 había sido víctima de atentados cuando fue casi envenenado y así se dio comienzo a la “Revolución Naranja” en favor de Yushchenko (Myers, 2017: 277-279) y las protestas en contra de Putin que violentó a la sociedad civil (Graham, 2021: 112). Posteriormente se dio el movimiento de la Plaza de Kyiv², conocido el Euromaidán entre 2013 y 2014 en protesta por los fraudes electorales en contra del mismo Yushchenko (Myers, 2017: 460, 461) donde la plaza se llenó de carpas y manifestaciones antirusas (Myers, 2017: 87). Es decir que desde 2004 hasta el 2014 la estabilidad democrática y burocrática rusófila de Ucrania (Graham, 2021: 113) había enfrentado toda una serie de desaguisados que obvio fueron aprovechados por Rusia ante dichos desequilibrios y crisis internas hasta que en 2022 la política rusa de “limpiar” de neonazis al aparato estatal.

Las condiciones previas al conflicto Rusia-Ucrania, fueron primero, la crisis financiera en los últimos años del primer decenio y las relaciones tensas entre los países de occidente, en medio de ello Estados Unidos con algunos de sus aliados de la Unión Europea y -segundo- después con China a posteriori del 2017 (CEPAL, 2022b).

En el primer caso, en 2009 incluso Rusia estaba pendiente de ingresar a la *Organización Mundial de Comercio* (OMC) como una medida que podría hacer soportar la infraestructura económica rusa, pero la respuesta ante esta posibilidad, fueron acciones diversas pues algunos sectores *conservadores* del Kremlin desconfiaban de la apertura económica que

² Kyiv es la forma de cómo se rebautizó la ciudad de Kiev en ucraniano (Myers, 2017: 278, 461) y con ello dar una muestra del descontento de la población ucraniana en contra de todo lo ruso.

significaría el ingreso del país a la OMC (Myers, 2017: 376). No por ello esa crisis financiera dejaría que Rusia decayera, se implementaron algunas estrategias para solventar la crisis: con el aumento del precio del petróleo, se obtuvieron fuertes dividendos; su moneda -el rublo- se revalorizó e incluso su sistema financiero comenzó a recuperarse (Myers, 2017).

Con la demostración de la crisis mundial, hizo que el gobierno de Vladimir Putin creyera más en las medidas que él mismo había implementado a través del control de las finanzas públicas y su respectiva centralización (Myers, 2017: 377). El deseo de Rusia por demostrar su hegemonía ante el mundo se ve plasmado en la política exterior hacia sus vecinos que con algunos es de alianza y otros de rechazo y/o deseo de imponerse.

Las relaciones con la URSS y la invasión de 2022

En el caso de Ucrania tras la caída de la Unión Soviética en 1991 decide la República Soviética de Ucrania independizarse como se ha indicado, tras el conflicto que emanó de la llamada Revolución Naranja y el Maidán, ejemplos de la crisis interna de los prorosos y los nacionalistas. Los cambios y reestructuración del país se ven alterados en 2014 cuando Ucrania pone en duda las relaciones comerciales con Rusia y mira hacia la Unión Europea para estar cerca de su entrada a la OTAN y ello incomodó a Rusia quien movilizó sus tropas a la península de Crimea (una parte sur del territorio ucraniano) y la invade para luego anexársela. Posteriormente Rusia declara autónoma a Crimea, pero la influencia rusa está presente por diversas

razones, entre ellas de orden político y otra racial, debido a que la mayoría de los pobladores son de origen ruso y por tal situación política, son proclives a Rusia.

También, otras regiones ucranianas, Lugansk y el Donetsk, son declaradas autónomas y pro-rusas, lo cual hace vulnerable a Ucrania y se piensa que se está desmembrando (Cronología, 2022).

En 2019 se inicia el proceso de paz entre Rusia y Ucrania respecto de Crimea, pero en la realidad la zona sur de Ucrania por su vínculo con los mares Negro y de Azov que son de aguas más benignas -y sus puertos son viables para el comercio internacional marítimo- que las salidas fluviales con las que cuenta en todo su territorio Rusia, en su mayoría son gélidas y hay serios conflictos para poder navegar en ellas, razón por la cual esa zona es vital como salida a la zona turca y griega comercialmente (Sánchez Tapia, 2022).

Esta zona por lo tanto es estratégica para el comercio ruso. El problema entre estas dos naciones en realidad data con la invasión de Crimea por Rusia en 2014 y que ha estado tensa durante varios años hasta el mes de abril de 2021, cuando Rusia empieza a movilizar a sus tropas hacia la frontera con Ucrania y se mantienen a la expectativa. Entre esos años, Ucrania manifestó su interés de ser parte de la Unión Europea y de la OTAN, situaciones que no hizo gracia al líder del Kremlin y fue uno de los puntos de desacuerdo entre ambas naciones y sirvió -entre otros- de pretexto a los rusos para garantizar su seguridad el disuadir a Ucrania para que no insistiera en ambas decisiones (Myers, 2017: 460).

Figura 2.

Mapa de la ubicación de Ucrania y Rusia respecto de Crimea



Fuente: Extraído de Microsoft Bing en fecha 5 de octubre de 2022³.

Tenemos así una primera premisa: una de las causas de la guerra es de índole hegemónico en la zona marítima y terrestre con el dominio de Crimea que pueda favorecer a Rusia y así contar con una zona del litoral marítimo ucraniano -vía Crimea- al ser prorusa, evitando con ello la necesidad de que la potencia tenga que negociar algún tratado de tránsito de mercancía por esas zonas (incluido el mar de Azov) y ubicaría a Rusia en una posición de control y hegemonía real no en la zona sino en toda la región, dando así vida a ese expansionismo de Estado que los ha caracterizado a lo largo de su historia. A continuación, daremos una línea del tiempo para identificar los principales acontecimientos en torno al tema.

Figura 3.

Línea del tiempo del conflicto Ruso-Ucraniano (1991-2022)

1991	2004	2013	2014	2019
URSS	Revolución Naranja	Plaza Kyiv	Rusia Vs. Ucrania	Paris
Independencia de Ucrania	Protesta por fraude Atentado Vs. Yushchenko	Denuncia de fraude Protesta cívica Euromaidán	Ejército ruso invade Crimea	Diciembre. Proceso de paz Zelenski-Putin
2021	2022			
Agosto. 46 países y la OTAN exigen la entrega de Crimea	Enero: Estados Unidos defiende a Crimea y la OTAN observadora de las tensiones	China apoya a Rusia	Febrero: Jueves 24 Rusia invade a Ucrania en la región del Donbas	El mundo atento al conflicto

Fuente: Elaboración del autor.

³<https://blog.education.nationalgeographic.org/2014/03/06/history-of-crimea-in-six-maps/>

Entre los grandes periodos que van desde la independencia de Ucrania (1991) hasta la invasión a Crimea, la estabilidad política interna en Ucrania fue un tema de agenda, por la ausencia de aquélla. Los líderes ucranianos no llegaban a ponerse de acuerdo entre revueltas, golpes de Estado, referéndums (Ramonet, 2022) en la nación ya independizada y desligada del nexo con la entonces URSS (Myers, 2017: 469-482) y ello trajo mucha incertidumbre en la nación, coyuntura misma que aprovechó Rusia, al grado de que existía la coyuntura para que en 2014 se diera la invasión a Crimea. Antes de que el ejército ruso inicie la guerra a Ucrania, en 2019 se entablaron las primeras negociaciones entre ambos Estados, sin llegar a acuerdos significativos y al paso de los años, en 2021 varias naciones incluida la OTAN (como organismo internacional preponderante en materia de seguridad internacional) exigieron a través de la petición denominada *Plataforma de Crimea* expedida en Kyiv (capital de Ucrania), para que Rusia devolviera Crimea a su legítimo propietario (Sánchez Tapia, 2022). Para inicios de este año, los Estados Unidos apoyan a Crimea y por ende es un llamado de confianza a Ucrania y la respuesta de los aliados rusos también no se dejó de manifestar: los jefes de estado declaran públicamente su apoyo a Putin, cerrándose con esta actitud, lo que habíamos referido al inicio del presente (la bipolaridad: Estados Unidos-Unión Europea-OTAN y China-Rusia).

El 24 de febrero de 2022⁴, las tropas rusas inician la invasión y bombardeo a Ucrania (Torres, 2022) y la mayor parte de la comunidad internacional repudia la acción. El ejército ruso atacó por cuatro frentes (el norte, noreste, sur y el este) y una de las explicaciones hechas por el presidente Putin fue la denuncia que venía manifestando desde hacía tiem-

po, sobre la injerencia de la OTAN en Ucrania (Ramonet, 2022; Torres, 2022). Putin esa madrugada del 24 de febrero manifestó que estas acciones las hacía con fines de defensa y seguridad para Rusia, ya que la OTAN se había extendido hacia Europa del Este en lo que se había conocido como el bloque socialista, extendiéndose dicha organización a la vera de las fronteras de Rusia (Ramonet, 2022). Incluso, Putin comentó que occidente le había garantizado que la OTAN no se extendería y no cumplió, por eso él mismo solicitó su entrada a la organización, la cual fue rechazada. Entonces, el primer comentario de Rusia hacia la invasión fue por estrategia de seguridad. Otro de los argumentos será la polarización interna en Ucrania y Rusia pretende garantizar la seguridad interna (y más aun de los ciudadanos rusos que ahí habitan) a través de la invasión. Dada la invasión, Putin la llamó *Operación Militar Especial* y se centra en tres peticiones o pilares: a) Que Ucrania reconozca la anexión de Crimea; 2) De igual forma Ucrania deberá reconocer la independencia de las repúblicas de Donetsk y Lugansk; y, 3) Que la Carta Magna ucraniana garantice la prohibición de ser miembro de la OTAN, y en ese sentido ser neutral. Ante la posibilidad de *apoyo* de la OTAN de apoyar a Ucrania, Moscú presenta una doble actitud que de acuerdo con ellos justificaría más aún su intervención.

¿Hegemonía mundial rusa se inicia con el conflicto con Ucrania?: Teoría de Heartland

Rusia retomando la teoría del Heartland, tiene una ubicación estratégica por su gran tamaño territorial que abarca Europa y Asia, lo cual lo centraliza geográficamente en el mundo, y de acuerdo con esa teoría, quien controle el centro del mundo -Heartland- en el corazón del mundo podrá controlarlo.

⁴ La fecha fue estratégica debido al clima en la zona debido al invierno eslavo (Ramonet, 2022).

En 1904 Halford John Mackinder escribió un ensayo sobre el control políticos y se basó en la geopolítica y diseñó tal postura: “Quién gobierna Europa del Este comanda el Heartland. Quién gobierna el Heartland comanda la Isla del Mundo; Quién gobierna el Mundo (...) comanda el mundo. El ‘corazón’ al que también se refirió como el (...) núcleo de Eurasia, y consideró a toda Europa y Asia como la Isla del Mundo” (Rosenberg, 2018). Esta teoría se desarrolló en otras épocas⁵, pero ahora la hemos puesto en el presente trabajo, debido a que los rusos consideran que, por ser una superpotencia, requieren de su parte en el “pastel” pos-globalización y en el reacomodo del nuevo orden internacional. Independientemente del conflicto entre las dos potencias económicas mundiales, Estados Unidos (ámbito financiero) y China (ámbito comercial) dejó amplio margen a Rusia para empoderarse y las condiciones se dieron en los últimos diez años aproximadamente. La postura geográfica de Rusia la ubica como una respuesta al padre del *Heartland* ya que es el país frontera Europa-Asia, como algún día se conoció como la “Tercera Roma” desde un plano energético; Eurasia es una parte fundamental como posición hegemónica de Rusia y por eso buscó con occidente generar cambios geopolíticos. Una de las venas ideológicas de Rusia es la del expansionismo nacionalista (Torres, 2022: 14).

Estados Unidos lidera a la OTAN con sus comandos tomando como banderas la seguridad internacional y la paz mundial, y por ello desde 1990 hasta 2014 se ha expandido a través de esta organización que sabemos bien ha promovido una carrera armamentista en las naciones miembros y a pesar de que su equivalente contraparte -el *Pacto de Varsovia*- ya no existe desde hace muchos años, ella no ha excluido de sus principales objetivos la

militarización y crear un cerco cada vez más hacia Europa del Este (Minello, 1986: 25-28). Y ante esto, Putin descalificó *ipso facto* a la OTAN para que no interviniera apoyando a Ucrania debido a que los lineamientos de aquella sólo apoyan a sus miembros y ésta última nación no pertenece a la organización -aunque solicitó su ingreso, que también fue motivo de la invasión- (Ramonet, 2022). Por esto consideramos en esencia que la teoría del Heartland podría estar aplicándose en este momento a través de la búsqueda de esa hegemonía regional por parte de los rusos; sin embargo, hay algunas condiciones que han imposibilitado que se de en plenitud, y por eso se podría poner en riesgo dicha hegemonía de Rusia. Lo anterior no nos permite pronosticar cuál será el desenlace del conflicto, pero sí tener algunos acercamientos en algún estudio posterior. Ya revisamos algunas causas implícitas a través de las primeras acciones y respuestas a más de un año del conflicto; veamos algunos otros.

Las causas diversas del conflicto

Abreviemos las principales causas que generaron el conflicto entre los beligerantes. Estas son las siguientes:

- 1.- Expansionismo de la OTAN en Europa del Este;
- 2.- Amenaza a la seguridad de Rusia si la OTAN admite a Ucrania como miembro;
- 3.- Peligro energético y nuclear en la región;
- 4.- Rechazo del ingreso de Ucrania a la OTAN;
- 5.- Posicionamiento de Rusia en Eurasia lo cual la coloca en la idea teórica de ser la potencia hegemónica del *Heartland*;
- 6.- Interés de Rusia por controlar geopolíticamente las zonas de Crimea, el mar de Azor y el mar Negro como salidas marítimas y vías para su comercio naviero debido al problema ruso de navegación bajo el hielo ártico (Torres, 2022: 23);

⁵ Al respecto Aceves (2022) manifiesta que “En el caso de Asia Central, un corredor que comprende un mosaico cultural que acumula recuerdos de numerosas intervenciones de imperios y que representa uno de los nodos para la fusión de ideas que definieron la historia universal, nuevamente se convierte en un óvalo de gravitación geopolítica, como en diferentes etapas lo detallaron Marco Polo, Carl Ritter, Ferdinand von Richthofen, Arthur Conolly, Halford Mackinder, Robert D. Kaplan, Peter S. Hopkirk, y Zbigniew K. Brzezinski, entre otros, ante la reestructuración profunda del equilibrio internacional que, al igual que en ha sucedido en siglos anteriores, surge en latitudes distantes.” Como podemos ver teóricamente la geopolítica y el heartland cuentan con aspectos que las asocian.

- 7.- Empoderamiento de Putin como una amenaza a occidente y en especial a Estados Unidos, reviviendo la idea de la polarización mundial;
- 8.- Aprovechamiento de las condiciones de disputa por el control de la economía global en materia financiera y comercial, de Estados Unidos y China respectivamente;
- 9.- Expansionismo imperial de Rusia como potencia;
- 10.- Reposicionamiento de la hegemonía de Rusia en el mundo;
- 11.- Reconstrucción de un nuevo orden mundial geopolítico;
- 12.- Varios conflictos internos en Ucrania entre prorusos y nacionalistas (Revolución Naranja y Euromaidán); y,
- 13.- Búsqueda de un mundo tripolar donde Rusia sea el punto tripolar de la dupla China-Estados Unidos.

Estas causas las consideramos desde varios puntos, como el económico, político y geopolítico para la región de Europa-Asia, que nos demuestran una lucha comercial y financiera con las otras dos potencias y que desde el ámbito hegemónico Rusia se encuentra en la idea de empoderamiento mundial (revalorar la causal 12 antes señalada).

Respuesta del mundo ante el conflicto: sanciones a Rusia

Toda vez que los problemas que se generan con esta guerra, hay diferentes cuestiones a desarrollar. Desde un ámbito económico Rusia no es una potencia, situación contraria en materia militar. Ignacio Ramonet en 2022, comenta que el PIB de Rusia no es casi igual al de España y está por debajo del de Italia; pero por el lado militar los rusos llevan una ventaja (e incluso a Estados Unidos) debido a que participaron

en varias guerras de forma frontal en Chechenia y Siria (Ramonet, 2022). Tanto Rusia y Ucrania son potencias económicas en petróleo, gas natural (Rusia) y carbón (Ucrania) como se sabe que estratégicamente por Crimea pasa un oleoducto a lo largo de su territorio de origen ruso (Ramonet, 2022; Keiji, 2022). También producen otros productos como el cobre, aluminio, níquel; y productos agrarios como el trigo y fertilizantes (Ramonet, 2022; CEPAL, 2022a). Algo similar sucede en Latinoamérica: las materias primas, que en especial son los fertilizantes, los sectores comercializables de energía, los del sector agropecuario y los metales se encontraron en diferentes rubros estadísticos: en deuda a tasa variable, que repercutió de diferente forma en los países (CEPAL, 2022b: 5).

Se dieron en los últimos meses el cierre de medios de comunicación por parte de Rusia que obligó a las cadenas *CNN* y *Fox News* a repatriarse y por parte de occidente se aplicó la misma medida a *Russia Today* para algunos países (lo cual los limitó para conocer el punto de vista de la parte rusa⁶) y las medidas sancionadoras no se dejaron esperar, ya que la OTAN se mantuvo ajena (hasta el momento) al conflicto. Las medidas fueron sanciones económicas en varios terrenos por parte de Estados Unidos, la Unión Europea, Corea del Sur y Japón en contra de los rusos: exclusión del sistema financiero y del sistema de pagos internacionales; depreciación del rublo, bloquear la reserva de divisas y el impago de la deuda de los bonos del tesoro rusos (Keiji, 2022) y la salida de empresas y corporativos mundiales (*Facebook* y *Starbucks*, por citar algunos) (Henao, 2022). La guerra ha traído problemas no sólo de orden económico y financiero, sino también en el sistema de información, en el mediático, el cultural, comercial, monetario y deportivo (Ramonet, 2022).

⁶ En el caso de México, aun se puede consultar este medio *Russia Today* sin problema alguno en internet.

También otras consecuencias de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), han sido recesión económica, inflación, incluso Ucrania ha pedido crédito al FMI (Comunicado, 2022); demandas sociales por el aumento de salarios, ausencia de subsidios a los gastos sociales, entre otros. En cuanto al financiamiento del FMI a Ucrania el día 7 de octubre de 2022, apareció una noticia en *Russia Today* en la que se puede leer: “El FMI aprueba otros 1.300 millones de dólares de ayuda financiera para Ucrania” y prosigue el sitio:

El Directorio Ejecutivo (sic) del FMI ha proporcionado unos 1.300 millones de dólares a Ucrania, informó el viernes el presidente del país, Vladímir Zelenski, en su cuenta de Twitter. La ayuda fue brindada en el marco del Instrumento de Financiación Rápida (IFR) que proporciona asistencia financiera rápida a los países miembros que se enfrentan a una urgente necesidad de balanza de pagos. Zelenski también dio las gracias a la directora gerente del organismo, Kristalina Georgieva. El FMI también publicó un comunicado sobre la aprobación de los fondos de emergencia en el que se afirma que el dinero brindado ‘ayudará a satisfacer las necesidades urgentes de la balanza de pagos’. En marzo, el FMI aprobó una ayuda financiera de emergencia de 1.400 millones de dólares para Ucrania. (Russia Today, 2022).

En el caso de los Estados Unidos el apoyo financiero a Ucrania fue aprobado desde los inicios del conflicto, se enviaron cerca de 75.000 millones de dólares centrados en tres ejes: apoyo militar (cerca de 44.000

millones); financiamiento del gobierno ucraniano; y, necesidades humanitarias (estos dos rubros serían casi el 40% de la suma total) (Fram, 2022; Zaslav, Foran y Kaufman, 2022; Crowley, Schmitt y Cooper, 2023). Por lo que toca a la Unión Europea el apoyo también se dio: “Durante el primer año posterior a la invasión, la UE proporcionó apoyo económico, humanitario y militar a Ucrania por un valor de más de 67 000 millones EUR”. (Unión Europea, 2022).

Por otro lado, con el conflicto se hizo manifiesto que las cadenas de suministro se encuentran en disrupción lo que ha ocasionado que el flete en la transportación comercial se ha elevado considerablemente; además esta disrupción también ha alterado la sinergia del comercio internacional no sólo en la región sino también en todo el mundo, pues por ejemplo el petróleo ruso no ha podido ser distribuido (la disrupción en los puertos ubicados en el mar Negro (CEPAL, 2022a: 15), lo cual ha traído beneficios a otras naciones exportadoras del energético como Venezuela y México al encontrar un mayor margen de demanda en los mercados internacionales que han resentido el desabasto del combustible, pues los rusos no lo brindan (Keiji, 2022). También el espacio aéreo de Crimea se haya cerrado lo cual interrumpe la comunicación, lo cual hizo que los pedidos bajaran y los envíos de igual forma de carga a Rusia, excepto los productos alimentarios y farmacológicos, por no estar incluidos entre las sanciones (Keiji, 2022).

Impacto comercial de Rusia en América Latina

Las opiniones de los expertos varían, unos afirman que el impacto de la guerra de Ucrania y Rusia no afecta directamente a los países latinoamericanos debido al escaso trato con Rusia y menos aún con

Ucrania (Ramonet, 2022; Jalife, 2022), otros creen que hay algunos sectores que se ven vulnerables ante el conflicto en algunos rubros, sobretudo el comercio internacional (CEPAL, 2022b; Keiji, 2022). Jaliffe (2022) considera que el impacto de la guerra para México será en base al destino en el *conflicto* de Estados Unidos debido a los tratados comerciales que ambos tienen -conjuntamente con Canadá-, es decir mientras nuestros vecinos norteros no entren en el conflicto ruso-ucraniano. La CEPAL (CEPAL, 2022b; CEPAL, 2022a: 15) consideraron un crecimiento en 2022, en un 1.5% para las economías de los países centroamericanos (Panamá 6.3%, Guatemala 4.2%, Dominicana con un 5.3%; México en un 2.3% y el Caribe en 10.1%; Venezuela con un 5.0%, Uruguay 3.9% y Colombia con 4.8%. “Entre las economías del Caribe de habla inglesa o neerlandesa, las de mayor crecimiento serían Guyana, como ya se mencionó (49,0%), Santa Lucía (10,5%) y las Bahamas (8,5%)” (CEPAL, 2022: 6-7).

Rusia es líder en su zona en petróleo y gas mismos que exporta a América latina además de carbón. Los números para el año de 2020, haciendo un balance a tres años atrás y previos a las tensiones entre ambos Estados, fueron extraídos de Keiji Inoue, que estuvo a cargo de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL y nos muestran que Rusia comercializó a América latina aquellos productos en algunos países sin ser una mayoría considerando los veinte de lenguas latinas (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela) y algunos del Caribe, como veremos con el cuadro siguiente:

Tabla 1.
Exportaciones a Rusia de América Latina y el Caribe en 2020

<i><u>País</u></i>	<i>%</i>	<i><u>País</u></i>	<i>%</i>
Paraguay	5.6	Costa Rica	0.3
Jamaica	5.5	Perú	0.3
Ecuador	4.5	Guatemala	0.3
Uruguay	1.5	Guyana	0.3
Argentina	1.1	Nicaragua	0.2
Chile	0.9	República Dominicana	0.2
Brasil	0.7	México	0.1
El Caribe	0.6	Todos los demás	0.0
Colombia	0.3		

Fuente: elaborada por el autor en base a Keiji Inoue (Keiji, 2022: 19).

Las exportaciones de los países latinoamericanos al parecer no fueron muy significativas, como para presumir que es un socio comercial potencial (Keiji, 2022: 19), aun con Brasil, Cuba o Nicaragua con quienes guarda estrecha relación (Ramonet, 2022), como se aprecia en el Cuadro 3. Pero en el caso de las importaciones que hace América Latina de procedencia rusa fueron muy significativas y mostró que Rusia no consume productos latinoamericanos, (*vid.* Tabla 2).

Tabla 2.
Importaciones de América Latina y el Caribe procedentes de Rusia en 2020

<i>País</i>	<i>%</i>	<i>País</i>	<i>%</i>
Brasil	1.8	Colombia	0.5
Bolivia	1.6	República Dominicana	0.4
Paraguay	1.2	Guatemala	0.4
Nicaragua	1.0	Argentina	0.4
Ecuador	1.0	Costa Rica	0.3
Uruguay	0.8	El Salvador	0.3
Perú	0.8	México	0.2
El Caribe	0.6		

Fuente: elaborada por el autor en base a Keiji Inoue (Keiji, 2022: 21).

La nación que más consumió productos rusos es Brasil que en la diferencia hacia Rusia, ésta última no consumió muchos productos brasileños, todo ello como un referente que nos muestra la comparación de los cuadros anteriores. Y en este sentido lo que se importó más de Rusia fueron fertilizantes, productos químicos y derivados de petróleo (Keiji, 2022: 22) y que en este caso son productos como abonos minerales, caucho, Nitrato de Amonio, brea, abonos minerales, entre otros que pudieron buscar otro país proveedor puesto que no se trata de productos industriales o derivados de la transformación (Keiji, 2022; CEPAL, 2022a: 15); y por lo que respecta a lo que más consume Rusia de América Latina (en 2020, antes del conflicto) son productos como la mantequilla, el salmón, queso, frutos (manzana, pera y membrillo) y otros productos del sector primario (Keiji, 2022: 19) y en esa lista no aparece ningún producto industrial o de transformación: es decir, que las exportaciones a Rusia son comestibles y en algunos de estos casos esos productos pueden ser suplidos por el consumidor ruso al cierre del mercado y la zona en conflicto. Los datos ya referidos impactaron en el aumento de los precios de las materias primas derivadas del petróleo y el gas, y ello provocó la sustitución de productos semielaborados como los importados por Rusia. Y los costos negativos se podrán vaticinar, recordando que los datos expuestos son de 2020 y fueron expuestos en marzo de este 2022 y la situación ya llegó a más de un año.

¿Cómo pasó el 2022?

Para analizar la situación de 2022 (y ya casi al cierre de 2023 sin solución del conflicto) sobre el papel del conflicto ruso-ucraniano para América Latina la CEPAL publicó su *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. Inicialmente el crecimiento del PIB en la región de América Latina se estima que estará en 3.5% para ese año, en relación a los años anteriores que vino a la baja por el problema del Coronavirus, para 2020 fue decreciente en -2.0% y empezó la recuperación el año pasado en

un 6.8%, lo que implica una recuperación por la ligera apertura de los mercados (Ramonet, 2022), pero que para el caso de la eclosión de la guerra en el este de Europa la caída del PIB en ese año (CEPAL, 2022: 34) es en una diferencia de -3.3%, por lo que se debe considerar a casi 8 meses de iniciado el conflicto. La misma CEPAL nos dice al respecto:

El impacto de la guerra en las economías de América Latina y el Caribe se produce a través de varios canales: el canal comercial (menor demanda externa para la región), el canal de precios de las materias primas (efecto en los términos de intercambio y problemas derivados de la creciente inflación mundial y regional) y el canal financiero (empeoramiento de las condiciones financieras mundiales). La guerra está teniendo un impacto negativo en la actividad económica mundial, lo que incluye la dinámica del PIB de los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe (Estados Unidos, China y la Unión Europea), con consecuencias en la demanda externa de la región (CEPAL, 2022a: 33).

Estos datos se vieron también reflejados en el crecimiento mundial, mientras que hubo una caída en 2019 de -0.4%, pero al año siguiente fue completamente a la baja en -5.2%; se da una recuperación en 2021 con un 10.3% que consideramos acelerada y así como subió cayó en este año a 3.0% (CEPAL, 2022a: 35) estimado: es decir, que hay un descenso de -7.3% lo cual es grave. Pero en el caso de Latinoamérica se verá a la baja con ambos países beligerantes debido a que entre ambos (Rusia y Ucrania) representan un alto porcentaje mundial en trigo, maíz y aceite de girasol (30, 14 y 50%,

respectivamente); y en el mercado de energéticos Rusia exporta gas natural al mundo dentro de los primeros lugares (de ahí que por Crimea -anexada a Rusia- pase uno de los gasoductos rusos más importantes) y es el segundo país exportador de petróleo (entre enero y junio de 2022 el índice se elevó casi en 200 puntos (CEPAL, 2022a: 35, 36); y para el mercado de fertilizantes (se disparó el precio del fertilizante ruso en un índice de 450 entre enero y junio de 2022 y algunos minerales es la segunda potencia mundial (CEPAL, 2022a: 34), y esto obvio afectará a sus socios comerciales latinoamericanos.

Como se había expresado con los datos de Inoue (2022) y Ramonet (2022), el impacto del conflicto es desde el ámbito comercial (y no político, salvo la *propuesta* de López Obrador de México⁷ por dar una solución) es bajo debido a que sólo representan “un 0,6% de las exportaciones de la región se dirigen a esos dos países y la misma proporción de sus importaciones provienen de ellos” (CEPALa, 2022: 53). Por lo que respecta a Ignacio Da Silva de Brasil condenó el ataque e invasión rusa a Ucrania y propuso la mediación para buscar la paz entre ambas naciones a través de un grupo de naciones neutrales para tal efecto (fue criticado por la Casa Blanca ante tal propuesta) (CNN, 2023a; CNN, 2023b). La postura de Colombia a través de Gustavo Petro fue de una total indiferencia al reconocer que su país enfrenta al problema de la hambruna, situación que manifestó era más importante que atender y se *desmarcó* del conflicto asegurando que no ““(…) vamos a poder ayudar ni a Rusia ni a Ucrania ni a Estados Unidos, tenemos es que ayudarnos es nosotros, que estamos metidos en otra guerra y en un problema de hambre, como para ir ahora a matar jóvenes colombianos en los campos de

⁷ El 22 de septiembre de 2022 ante la ONU (en el Consejo de Seguridad y la LXXVII Asamblea del organismo internacional) el canciller mexicano Marcelo Ebrard, presentó la propuesta que tiene como objetivos: “(…) conseguir un acuerdo mundial de cinco años de paz, la suspensión inmediata de acciones y provocaciones militares y (sic) un alto de pruebas nucleares”: Iván Arrazola, “AMLO y su Plan de Paz para Ucrania. México y su plan de paz mundial”. En portal *Opinión*. 29 de septiembre, 2022, México: <https://lasillarota.com/opinion/columnas/2022/9/29/mexico-su-plan-de-paz-mundial-394792.html> fecha de consulta: 08 de octubre de 2022.

Ucrania” (Citado en El Universal, 2022). Por su parte, Gabriel Boric mandatario electo para ese entonces de Chile –a través del diario chileno AS- condenó la invasión rusa (Diario AS, 2022).

En otro sentido y volviendo al impacto económico del conflicto en la región latinoamericana Paraguay, Jamaica y Ecuador cuentan con exportaciones hacia ambos países beligerantes tuvieron ese 2022, 5.6, 5.5. y 4.5% respectivamente. Para las importaciones de las naciones en conflicto en América latina, fueron en especial a Brasil, Bolivia y Paraguay (en 1.8, 1.6 y 1.2% por cada uno) (CEPAL, 2022a). En este sentido, si una veintena de países forman en su mayoría América latina y sólo tres en las exportaciones con los países en conflicto se vieron afectados nos da un 15% del total; para el caso de las importaciones el resultado es igual con sólo tres naciones latinoamericanas socias de los beligerantes. Hay que destacar que la región latinoamericana ha venido recuperando cierta presencia a través del movimiento “*No Alineamiento Activo*” que involucra a las naciones no alineadas y del G77 con China y donde nuestro país ha tenido injerencia en su integración, y donde la región del Caribe ha comenzado a destacar y ello lo apreciaremos a lo largo de los próximos meses. Ello apuntala una mejor perspectiva pro-ucraniana de parte de Latinoamérica. En dicho movimiento, se trata de cohesionar a las naciones que están fuera del espectro de las grandes potencias y que dicha unión refleja los intereses de éstas por sobre los de esas potencias que cuentan con intereses hegemónicos diferentes a la región Latinoamericana: esta sería una postura y/o alternativa de construcción dentro de la segunda década del siglo XXI “para entender y reevaluar la posición de Latinoamérica en el entorno internacional y con una

perspectiva multilateral” (Bacaria, 2022). Tan importante es esta postura que ya hay literatura al respecto como el caso de los chilenos Carlos Fortín, Jorge Heine y Carlos Ominami, que lo proponen ya como una doctrina a través de su obra “El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo” (Bacaria, 2022). Es decir, que dentro de la óptica de la geopolítica, América Latina está en la postura de revalorizar su importancia como región dentro de la lucha por potencializarse a nivel internacional.

Coligiendo. Los sectores donde comercialmente se afectan exportaciones e importaciones a raíz del conflicto Ruso-Ucraniano, hasta el año 2022 fueron gas natural, petróleo, carbón, fertilizantes, algunos alimentos, entre otros. Sólo tres naciones, Paraguay, Jamaica y Ecuador se vieron afectados en sus exportaciones ante aquellas dos naciones; en tanto que Brasil, Bolivia y -nuevamente- Paraguay tuvieron algunas repercusiones por las importaciones que reciben de los países en conflicto. Regularmente, Rusia es la nación con más impacto comercial en América latina -soslayando a Ucrania que es un país incluso poco conocido-; en el tema político, para ese 2022 las naciones de América latina no aprobaron (Ecuador, Uruguay, Chile e incluso Brasil -en un inicio se declaró neutral- y Argentina) la invasión rusa -salvo países como Cuba, El Salvador, Bolivia, Venezuela y Nicaragua que fijaron una postura de abstenerse de brindar o no su apoyo- (Fajardo 2022) y el caso de México sólo dio una “propuesta” de paz que no fue aceptada⁸ y hoy en día con la representación de un contingente militar ruso en el desfile del 16 de septiembre queda una duda sobre lo que piensa el gobierno federal sobre el conflicto.

⁸ Se comenta en círculos opositores a López Obrador, sin ser comprobada la noticia, de que el presidente, de ser aprobada su propuesta, hubiera fijado su postura como *candidato* al Premio Nobel de la Paz.

El conflicto ha impactado más en términos mundiales afectando poco a Latinoamérica en un sentido genérico. Aún no se podría vaticinar los resultados del conflicto, pero una de las amenazas más recurrentes que está en la mira de *tirios y troyanos* es la amenaza de Putin de emplear armas nucleares en caso de que la OTAN (o algunos de sus aliados de Estados Unidos) intervienen en el conflicto de forma directa. América Latina en su conjunto se verá afectada por efectos indirectos en algunos rubros vinculados con la inflación y el crecimiento en sus economías al no hacerlo como se venía manifestado después de los años más crudos de la pandemia Covid-19, lo cual generará muchas incertidumbres para la región.

Conclusiones

1.- La economía mundial ante la situación del Covid-19 tuvo una recesión muy lacerante en los mercados internacionales, así como la caída del crecimiento económico. El crecimiento económico de los países para 2021 empezó a recuperarse. Sin embargo, la invasión rusa al territorio ucraniano trajo una contracción mundial de la economía global.

2.- Existe una idea teórica sobre la hegemonía en el mundo y que se sustenta en el poder de las potencias o países que dominan lo que se conoce como el *corazón de la tierra* y se ubica en Euro-Asia, paradójicamente por el extenso territorio que ocupa Rusia en dicha zona, se considera que tal situación aplica a esta nación eslava.

3.- Rusia aprovecha el conflicto comercial entre los Estados Unidos -su *enemigo*- y China -su aliada- basado en la hegemonía financiera y comercial respectivamente para estas naciones. Rusia, sin embargo, no es una potencia en ninguno de esos dos sectores económicos pero sí en materia de armamento nuclear.

4.- Para los años 2018-2019 se da una polarización entre dos frentes: Estados Unidos, la OTAN, la Unión Europea y otros aliados como Japón y Corea del Sur; y, China con la alianza de países como Rusia, India entre otros. Este escenario da pauta para que Rusia pueda aprovechar la coyuntura económica entre Estados Unidos y China, para posicionarse en el mundo y con ello en su política interna potencializar los más de veinte años en el poder de Vladimir Putin.

5.- La expansión de la OTAN hacia Europa del este y la amenaza nuclear obliga al gobierno ruso de Vladimir Putin a tomar acciones en el ámbito diplomático, mismas que no son atendidas por occidente y la OTAN.

6.- Ucrania ante la anexión de Crimea por parte de Rusia, tensa las relaciones con ésta último y solicita su ingreso a la Unión Europea y a la OTAN, actitudes que molestan al Kremlin y serán uno de los pretextos de Putin para movilizar tropas rusas en la frontera con Ucrania.

7.- Con la ruptura del diálogo entre Rusia y Ucrania, y la expansión de la OTAN, Putin decide invadir Ucrania y con esta medida (febrero de 2022) convulsiona los mercados internacionales.

8.- La invasión de Rusia a Ucrania en febrero de 2022 no es nueva. Desde la independencia de ésta última de la vieja URSS, esta acción no tuvo muy buena aceptación y lo revela la anexión en 2014 de Crimea, que es una de las salidas al mar Negro y al comercio de la región no sólo para Ucrania, sino también para Rusia.

9.- Occidente y aliados no intervienen en el conflicto, pero sí manifiestan su apoyo a Ucrania e incluso exigen a Rusia el cese a las acciones beligerantes. Y ante la omisión del jerarca ruso aplican medidas sancionadoras cerrando fronteras a los productos rusos, salida de varios corporativos y limitaciones en

la comunicación rusa al mundo; otras más de orden financiero y bancario, con la finalidad de ahorcar la economía interna del país y así obligarla a negociar la paz.

10.- La amenaza de una reacción nuclear por parte de Rusia está latente y parece que los jerarcas del mundo desean excluir de una posible mesa de negociaciones el tema, pretendiendo coaccionar a Rusia para que eluda el tema comprometiéndose *-ipso facto-* a no hacer uso de las armas nucleares.

10.- El impacto a más de un año de hostilidades, se dio en el terreno de la inflación y el aumento de los precios de los energéticos, que afectaron directamente a Rusia y a sus socios comerciales; procede una recesión mundial en los precios de los alimentos y algunos productos del sector primario indispensables.

11.- Se rompió la cadena de suministro que venía siendo parte de la estructura modernizante del crecimiento comercial en el mundo, lo que afectará el cierre de los mercados de influencia rusa, con contracciones económicas para el mundo al cierre de 2022 y con mejores perspectivas para 2023.

12.- Para 2022 en América Latina, los efectos se dieron en el ámbito microeconómico de estos países muy poco significante, debido al escaso contacto comercial de la región con Rusia y Ucrania. Macroeconómicamente, la región verá reducido su margen de crecimiento para este año, pero más los cinco países (Brasil, Paraguay, Bolivia, Jamaica y Ecuador) que se vinculan ya por exportación o importación de productos con Rusia, que se han visto más afectados.

13.- En América Latina, resultó en términos generales y de las economías de la región, poco significativo el impacto, pero los efectos de la guerra en materia de energéticos y fertilizantes alteró los precios internacionales de dichos productos debido a los efectos colaterales del conflicto y de orden comercial.

14.- El destino de la guerra ruso-ucraniana es incierto y se puede especular en diferentes frentes y escenarios, pero lo que sí ha desatado es un crecimiento limitante y algunos problemas de suministro en la importación de sus productos, que como se mencionó a América Latina no le serán tan crudos.

15.- Hacer propuestas de solución no son parte fehaciente debido a que se trata de una guerra y como tal los resultados hasta el momento señalan a Rusia como la potencia que se impone a Ucrania (y nos evoca lo sucedido a Estados Unidos con Vietnam), proponiéndose estar al tanto de las acciones no sólo del orden militar sino también de los cambios económicos para el cierre del año 2023. Hoy esta guerra no ha cambiado mucho los escenarios en las economías tanto desarrolladas como emergentes y para el caso de América Latina, su impacto será limitativo con los países socios de Rusia.

16.- A más de un año de iniciado el conflicto, la situación a nivel mundial se perfila en dos tipos de impactos geopolíticos: el económico y el bélico, que Ucrania y las naciones que apoyan a esta nación saben que deben irse con pies de plomo ante las amenazas de Putin de orden nuclear. A nivel de la región de América latina, la mayoría de las naciones tienen a Estados Unidos como un puntal de sus economías y pareciera que su destino económico estará a la expectativa del crecimiento estadounidense.

17.- Es importante considerar que la región de América Latina revalorice su papel dentro de la política internacional y geopolítica, considerando que los países de ésta zona no deberían estar alineados con los intereses de las grandes potencias, lo cual de conseguir la integración de Latinoamérica y del Caribe, la postura geopolítica de las potencias actuales (Estados Unidos, Rusia, China entre las más visibles) deberá voltear a esta parte del mundo y es ahí donde –verbigracia- México podrá recuperar su liderazgo en la región y a nivel mundial.

REFERENCIAS:

Aceves Mauricio D. (2022). “Asia Central: la ruta del orden internacional”. *Foreign Affairs*.

27 abril, en <https://revistafal.com/asia-central-la-ruta-del-orden-internacional/>.

Consultado el 11 de diciembre de 2023.

Arancón, Fernando (2014). “El collar de perlas de China: geopolítica en el Índico”. *EOM* (El Orden Mundial). 28 de marzo, 2014: <https://elordenmundial.com/el-collar-de-perlas-chino/> fecha de consulta: 5 de octubre de 2022.

Arrazola, Iván (2022). “AMLO y su Plan de Paz para Ucrania. México y su plan de paz mundial”. En portal *Opinión*. 29 de septiembre 2022. México: <https://lasillarota.com/opinion/columnas/2022/9/29/mexico-su-plan-de-paz-mundial-394792.html>. Fecha de consulta: 08 de octubre de 2022.

Bacaria, Jordi (2022). “El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. 28 de abril. ITAM. México. <https://revistafal.com/el-no-alineamiento-activo-y-america-latina-una-doctrina-para-el-nuevo-siglo/>. Consultado el 13 de diciembre de 2023.

Bas Vilizzio, Magdalena y Marcelo Céspedes (2022). “Ucrania y el Derecho Internacional. Claves para comprender las raíces del conflicto”. *Foreign Affairs*. 1 marzo, ITAM,

México. <https://revistafal.com/ucrania-y-el-derecho-internacional/>. Consultado el 13 de diciembre de 2023.

CEPAL (2022a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. Santiago. ONU-CEPAL, 2022. fecha de: consulta: 5 de octubre de 2022.

CEPAL (2022b). *Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?* 6 de junio de 2022. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47912/3/S2200419_es.pdf, fecha de: consulta: 5 de octubre de 2022.

CNN (2023a). “Lula da Silva propone un "grupo de paz" para negociar un acuerdo entre Ucrania y Rusia”, en CNN. 17 de abril de 2023 <https://cnnespanol.cnn.com/2023/04/17/lula-propone-grupo-paz-negociar-acuerdo-ucrania-rusia-reux/>. Consultado el 04 de diciembre de 2023.

CNN (2023b). “El presidente de Brasil condena la invasión de Rusia a Ucrania y promociona iniciativa de paz”, en CNN. 19 de abril de 2023. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/04/19/lula-brasil-condena-invasion-rusia-ucrania-promociona-iniciativa-paz-reux/>. Consultado el 04 de diciembre de 2023.

Comunicado de Prensa (2022). *Declaración conjunta del FMI y el Grupo Banco Mundial sobre la guerra en Ucrania*. 1 de marzo de 2022. Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/03/01/pr2252-joint-imf-world-bank-group-statement-on-the-war-in-ukraine>. fecha de consulta: 6 de octubre de 2022.

Cronología del Conflicto entre Rusia y Ucrania, 24 de febrero de 2022 (2022). En [https://www.bing.com/videos/search?q=cronolog% c3% ada+del+conflicto+rusia+ucrania&docid=608035496935046607&mid=CA5F1EFFF3CAD9A2B55CA5F1EFFF3CAD9A2B55&view=detail&FORM=VIRE](https://www.bing.com/videos/search?q=cronolog%c3%ada+del+conflicto+rusia+ucrania&docid=608035496935046607&mid=CA5F1EFFF3CAD9A2B55CA5F1EFFF3CAD9A2B55&view=detail&FORM=VIRE). Fecha de consulta 26 de octubre de 2022.

Crowley, Michael, Eric Schmitt y Helene Cooper (2023). “La ayuda de Estados Unidos a Ucrania, en cifras”, en *The New York Times*. 24 de diciembre. En <https://www.nytimes.com/es/2023/12/14/espanol/ucrania-rusia-estados-unidos-ayuda.html>. Consultado el 24 de diciembre de 2023.

Diario AS (2022). “Qué dijo Boric sobre la guerra entre Rusia y Ucrania y cuál es su postura”. En *Diario AS*. 24 de febrero. https://chile.as.com/chile/2022/02/24/actualidad/1645724336_771612.html. Consultado el 13 de diciembre de 2023.

El Espía Digital (2022). *Heartland. -el corazón de tierra firme*. 2022, en:

www.elespiadigital.es. Fecha de consulta: 5 de octubre de 2022.

El Universal (2022). “Esto dijo Gustavo Petro sobre el conflicto Rusia- Ucrania. El precandidato presidencial entregó su opinión sobre la ofensiva de Rusia a Ucrania que ya deja 137 muertos”. *El Universal*. 24 de febrero, en <https://www.eluniversal.com.co/politica/esto-dijo-gustavo-petro-sobre-el-conflicto-rusia-ucrania-AN6179323>. Consultado el 11 de diciembre de 2023.

Fajardo, Luis (2022). “Rusia y Ucrania: cómo se han posicionado los países de América Latina ante la invasión rusa”. *BBC News Mundo*. 8 marzo 2022: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina_60651863#:~:text=Otros%20gobiernos%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20son%20vistos%20como,los%20primeros%20en%20condenar%20la%20agresi%C3%B3n%20en%20Ucrania. Fecha de consulta 18 de octubre de 2022.

Fram, Alan (2022). “Congreso de EEUU aprobaría \$40.000 millones para Ucrania”. *Los Angeles Times*. 12 de mayo. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-05-12/congreso-de-eeuu-aprobaria-40-000-millones-para-ucrania>. Consultado el 20 de diciembre de 2023.

Graham, Thomas (2021). “Dejemos que Rusia sea Rusia. En defensa de un acercamiento

más pragmático a Moscú”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 21, Número 2. Abril-Junio. ITAM. México.

Henao, Stephanie (2022). *Entrevista con Stephanie Henaro. A un mes de la invasión rusa a Ucrania*, en Escobar, Jesús, *La Octava*, 24 de marzo de 2022: <https://www.youtube.com/watch?v=Z3bMjXIERfQ> Consultado 17 de octubre de 2022.

Inoue, Keinji (2022). *Conferencia: Antecedentes para analizar el impacto de la guerra en Ucrania en el comercio de América Latina y el Caribe*. 28 de marzo de 2022. Montevideo. ALADI-CEPAL: https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/antecedente_s_impacto_onflicto_en_comercio_alc_280322.pdf Consulta 6 de octubre de 2022.

Jaliffe, Alfredo (2022). *Entrevista a Alfredo Jalife habla de la guerra Rusia-Ucrania a un mes de su inicio*, en Escobar, Jesús, *La Octava*, 24 marzo de 2022: <https://www.youtube.com/watch?v=Z3bMjXIERfQ>. Consulta 7 de octubre de 2022.

Layne, Christopher (2021). “Se avecinan tormentas. El regreso de la guerra entre potencias”. *Foreign Affairs*. Volumen 21, Número 2. Abril/Junio. ITAM, México.

Minello, Nelson (1986). *Sistemas militares internacionales. La OTAN y el Pacto de Varso-*

via. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Myers, Steven Lee (2017). *El nuevo zar. Ascenso y dominio de Putin*. México. Editorial Ariel.

OMC (Organización Mundial de Comercio) (2022). “El conflicto entre Rusia y Ucrania pone en peligro la frágil recuperación del comercio mundial”: *Comunicado de prensa*. # 902. 12 de abril, 2022. https://www.wto.org/spanish/news_s/pres22_s/pr902_s.htm. Consulta 20 de octubre de 2022.

Pond, Elizabeth (2000). “Juntos: la nueva e inesperada arquitectura de Europa”, *Foreign Affairs*. Marzo/Abril. <https://www.foreignaffairs.com/articles/europe/2000-03-01/come-together-europes-unexpected-new-architecture>. Consultado el 02 de diciembre de 2023.

Ramonet, Ignacio (2022). *Conferencia: La Guerra en Ucrania. Hacia una nueva edad geopolítica*. 6 de marzo de 2022. Panamá. Universidad Especializada de las Américas (UDELAS). <https://www.youtube.com/watch?v=cCroou7GPwk>. Consulta 5 de octubre de 2022.

Rosenberg, Matt (2018). “¿Qué es la teoría del corazón de Mackinder?” *Thought. Co*. 10 de septiembre de 2018. <https://www.thoughtco.com/what-is-mackinders->

heartland-theory-4068393. Consulta 20 de octubre de 2022.

Russia Today (2022). *El FMI aprueba otros 1.300 millones de dólares de ayuda financiera para Ucrania*, 2022 en <https://actualidad.rt.com/actualidad/444045-fmi-aprobar-1300-millones-dolares-ayuda-ucrania.consulta>. Consulta 7 de octubre de 2022.

Sánchez Tapia, Salvador (2022). *Ponencias: Claves del conflicto en Ucrania: geopolítica, amenaza nuclear y economía*, Madrid, Universidad de Navarra, 2022. Consultado el 5 de octubre de 2022 en: <https://www.youtube.com/watch?v=xpma2vxO9DA>. Consulta 5 de octubre de 2022.

Téllez-Cuevas, Rodolfo (2020). “El Derecho a la Salud, el COVID-19 en el contexto económico mundial de la Teoría Malthusiana”. Revista *Ius Comitalis*. México, Año 3, Número 6, julio–diciembre, Autónoma del Estado de México.

Torres, José Osvaldo (2022). *Consecuencias económicas del conflicto Ucrania-Rusia*. “Semana de la Ciencia Política y Administración Pública 2022”, Centro Universitario UAEM Texcoco-Universidad Autónoma del Estado de México, Texcoco.

Unión Europea (2022). “Apoyo de la UE a Ucrania”, en *Web oficial de la Unión Europea*. <https://european-union.europa.eu/priorities>

-and-actions/eu-support-ukraine_es. Consultado el 20 de diciembre de 2023.

Zaslav, Ali, Clare Foran y Ellie Kaufman (2022). “El Senado de Estados Unidos aprueba un nuevo paquete de ayuda a Ucrania por US\$ 40.000 millones”, en *CNN*. 19 de mayo. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/05/19/senado-paquete-ayuda-ucrania-40-000-millones-trax/>. Consultado el 22 de diciembre de 2023.